

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.468 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 937

ABONOS: Cuarta plana, 80 cént. Dura: tercera plana: 90 cént. Anuncios: 1.50.—Segunda plana, precios convencionales.

TRIUNFO DE LA REALIDAD

Hay una realidad social y política que se impone por encima de todas las ce- gueras y las obsesiones de los que gobernan a los pueblos. Una fuerza in- contrastable tiende poderosamente a co- locar a los pueblos desplazados en el sitio que deben ocupar dentro del plano de desenvolvimiento de los Estados con- temporáneos. Es la ley de la gravitación histórica. A esa ley obedecemos, creemos firmemente, toda la actual crisis política española. Dentro de esa ley están intima- mente relacionados, pues fruto legíti- mo son de ella, el espíritu del mani- festo famoso de 1.º de junio, el movi- miento del 13 de agosto, las Asambleas de parlamentarios... Poco importa que se pretenda por unos u otros, probable- mente con sinceridad, negar aproxima- ciones, como si quisieran eludir respon- sabilidades.

Nos ha satisfecho—¿no ha de satis- facernos?—la Asamblea celebrada ayer por los diputados y senadores no sometidos en el Ateneo. Continúa la trayec- toria revolucionaria con ella. Y enten- demos, como allí se dijo, que todo el presente desbarajuste político significa el triunfo de la acción que el 19 de julio se inició. El retraimiento de los políticos amigos incondicionales del rey a formar Gobierno dice explícitamente, dice a gritos, que al más obsecado no se le oculta hoy gobernar contra la voluntad del país y, especialmente, contra la vo- luntad del Parlamento. Dice también que ha llegado el momento de que en España haya Gobiernos que nazcan del Parlamento, y sean reconocidos por el Poder moderador, y está terminando el funesto período de los Gobiernos naci- dos del Poder moderador e impuestos a una ficción de Parlamento, a un Parla- mento bastardo.

Y el Poder moderador tendrá que tenerlo en cuenta y entregarse al Parla- mento. La guerra del rey al Parla- mento costó la vida a Carlos I. La guerra del rey al Parlamento, empezada por Luis XIV, terminó costando la vida a Luis XVI. La guerra del rey contra el Parlamento ha costado el destierro a Nicolás II.

La crisis del régimen

Trasceso de Sánchez de Toca.
El Sr. La Cueva negó también su apoyo al Gobierno de concentración que quería consti- tuir Sánchez de Toca.
Este, a las seis y media, volvió a Palacio. Al salir, manifestó a los periodistas:
—Pueden ustedes formar como en torno del Sr. Cambó, que es quien va a venir—dijo.
—Ha terminado usted sus gestiones?—le preguntó un periodista.
—No—contestó—, esto continúa lo mismo; como la dificultad estriba en una parte de los liberales, que es la que tiene mayoría en las Cámaras, y mi misión es concentrar monár- quicos, supongo que habrá que consultar.
—Entonces—le dijeron los periodistas—há- brase con el Sr. García Prieto.
—Yo le tenderé que convencer a los demás. Ya lo veremos.
Desde Palacio marchó Sánchez de Toca a la Presidencia a conferenciar con Dato.

Cambó en Palacio.
A las ocho menos veinte llegó a Palacio el líder de los regionalistas. Su conferencia con D. Alfonso duró dos horas. Salíó de la Cámara regia a las diez menos cuarto.
El Sr. Cambó, sin perder un momento su frialdad característica, dijo:
—Les voy a defraudar a ustedes.
—¿Por qué?
—Porque voy a decirles muy poca cosa.
—¿Qué?
—Que el rey me ha hablado sobre la situa- ción, preguntándome cuál es mi opinión sobre ella y cuál es la posición de los regionalistas ante el momento actual de España. Le he con- testado en los términos que tengo expuestos reiteradamente, insistiendo también, según he dicho en la Asamblea, en la forma que debiera constituirse un Gobierno y cuál debía ser su programa para que nosotros formásemos parte de él sin inconveniente alguno.
Dejó de hablar el Sr. Cambó, y un periodista le preguntó:
—¿Nada más, D. Francisco?
—Nada más, señores. Ya les he dicho a us- tedes que iba a defraudarles. Siendo habérselo hecho aguardar dos horas para decirles tan poca cosa; pero no puedo ser más explícito.
Otra vez García Prieto.
Esta mañana estuvo otra vez el Sr. García

Prieto en Palacio, llamado por D. Alfonso. Es- tuvo con éste siete cuartos de hora.
Dijo al salir que había sido llamado para ampliar su última consulta y con objeto de esclarecer algunos puntos de ella.

—¿Volverá usted a Palacio?
—No lo sé; ni tampoco si vendrán otros.
—El Sr. Sánchez de Toca—afirmó un re- portero—ha manifestado que la oposición irreduc- tible para constituir un Gabinete de con- centración monárquica proceda de usted.
—No es esto—exclamó el marqués de Al- hucemas—A mí lo que se me ha propuesto no ha sido una concentración monárquica, sino cierta unión de algunos elementos conserva- dores, que no sé si tendrán la representación de su partido, con otros elementos de mi par- tido, y esto es lo que yo no puedo aceptar.
—¿Pero usted tiene encargo de formar un Gobierno de concentración de las izquierdas?
—No, señor.

Añadió el Sr. García Prieto que, en el caso de que D. Alfonso ampliase otras consultas y después de ello necesitase nuevas explicacio- nes, volvería a Palacio.

Dato todavía habla.
El Sr. Dato, como en los días anteriores, acudió a la Presidencia para despachar los asuntos urgentes. Le visitaron varios de los ministros, dimisionarios, entre ellos Sánchez Guerra, el cinico.

Recibió a los periodistas, manifestándoles que las noticias de provincias no acusaban no- vedad.
Acercó de la crisis dijo:
—Ya hemos llegado al quinto día, y parece que no tiene trazas de terminar. Otros presi- dentes dimisionarios han permanecido en si- tuación interina unas horas; pero yo llego al novenario. Creo que antes de la hora del al- muerzo irá a Palacio, después del Sr. García Prieto, algún otro personaje político.

Terminó diciendo: «Veremos si hoy se ve más claro, y si hay ampliación de consultas o nuevas».

Cambó y D. Melquiades.
Esta mañana celebraron una detenida con- ferencia, a la que se concedió gran importancia, los Sres. Cambó y D. Melquiades Alvarez.
Una nota de Cambó.
Esta mañana facilitó el Sr. Cambó a la pre- nsa una extensa nota oficiosa acerca de su en- trevista con D. Alfonso.

En ella dice que le manifestó que esta crisis no es de un partido, sino la de un sistema po- lítico, que reservaba el mando a dos agrupaciones políticas igualmente artificiosas.
Que las Cortes tienen una misión urgente que desempeñar: aprobación de una ley de Amnistía y ampliación de la ley de Autoriza- ciones.
Acercó de un Gabinete de concentración, dijo, que esta habría de ser amplísima, con- gente apta y bien preparada, y con un mini- stro de la Gobernación verdaderamente inde- pendiente, sin compromiso con ningún par- tido, para que no influyese en las elecciones necesarias para un Parlamento verdadero.

Había del espíritu de la Asamblea y de las aspiraciones autonomistas de los regionalis- tas, y de la necesidad de alejar a la Corona de los conflictos políticos, en los que primeramen- te padecen sus prestigios.

García Prieto, Gobierno?
El jefe de los liberales, Sr. García Prieto, fué llamado otra vez esta tarde a Palacio por don Alfonso, según dicen los amigos de aquél, para encargarse de formar un Gobierno de iz- quierdas. A última hora de la tarde quedaba el marqués de Alhucemas en Palacio.
En el Congreso, la animación esta tarde era extraordinaria. Allí se daban como ciertos estos hechos:
Una visita de D. Melquiades Alvarez a nues- tro compañero Iglesias.
Una conferencia de D. Melquiades y Cambó con García Prieto.
Además se hacían conjeturas acerca del nuevo Gobierno, creyéndose por muchos, espe- cialmente por los regionalistas, que se in- tentará un Gobierno de García Prieto, de acuerdo con las conclusiones de la Asamblea.

Otros decían que García Prieto no podría gobernar por tener el veto de las Juntas de defensa.

Había, por último, quien apuntaba como única solución posible, la de Alba con los ele- mentos de la Asamblea de parlamentarios.

La sentencia no es firme
Villanueva dice que no.

El Mundo ha publicado la siguiente carta de presidente del Congreso:

«27 de octubre de 1917.
Sr. D. Augusto Vivero.
Mi distinguido amigo: Recibo su grata del- coriente mes, relativa a la sentencia dictada por el Consejo de guerra que juzgó a los se- ñores del Comité de huelga, y, correspondien- do a su deseo, tengo el gusto de manifestarle que no poseo los antecedentes indispensables para emitir opinión respecto al caso, sin el riesgo de equivocarme; pero juzgando sobre la base de que me es conocido y del texto del apartado primero del artículo 28 del Código de Justicia militar, creo que para ser firme la sen- tencia de que se trata como a todas las que impongan pena de muerte o cadena perpetua ha debido ser examinada por el Consejo Su- premo.
Escribo estas líneas con la natural reserva ya indicada, porque me extraña muchísimo que no haya alguna circunstancia, desconocida por mí, que explique por qué se ha prescindido del cumplimiento de formalidad tan esencial en asunto que parece tan claro.
Le saluda su afectísimo amigo, seguro ser- vidor, q. b. s. m., M. Villanueva.»

«El Socialista» es el único diario defensor de la clase trabajadora.

EL TIRO POR LA CULATA

La huelga general del pasado agosto ha revelado hasta a los ciegos que los obreros organizados en nuestro país son una fuerza importantísima, y la más ca- paz para ejercer una acción de conjunto en diversos terrenos.

El intento acariciado por Dato y Sán- chez Guerra de asestar un golpe mortal a esa fuerza, mediante una dura y cruel represión, ha sufrido el mayor de los fracasos.

Las innobles hazañas de esos pérfidos políticos, su resuelto apoyo a los sober- bios y codiciosos explotadores de los ferroviarios, y su intensa campaña de calumnias y de dicerios contra los huel- guistas, no sólo no ha desalentado a és- tos, sino que no ha conseguido poner en frente de ellos, como se pretendía, a otros elementos sanos del país.

En ninguna población de carácter obrero se ven señales de abatimiento; lejos de eso, pervive en la clase tra- bajadora de ellas una actividad y un ar- dor propios de quienes se sienten con- brios, no ya para continuar su obra al- paso que anteriormente llevaban, si que para redoblarle y entablar de nuevo la lucha con más vigor y más empuje.

Muchos elementos intelectuales, y aun de carácter burgués, que ayer miraban con recelo e indiferencia la acción de los trabajadores, reconocen hoy su im- portancia o la ven con simpatía, y hasta algunos de ellos se disponen a secundar- la de una manera resuelta.

Ha ocurrido, pues, lo contrario de lo que buscaban Dato y Sánchez Guerra. En vez del aniquilamiento de la organi- zación obrera, que ellos deseaban, va a haber una organización mayor del ele- mento proletario y una mayor influencia de él en el país, que pondrá fuera de sí a los mencionados políticos.

Y este acrecimiento de la fuerza obre- ra, que va a desmentir los augurios he- chos por gentes que pretenden estudiar bien los fenómenos sociales y a causar asombro a los mentecatos que no quie- ren ver en la clase trabajadora el prin- cipal elemento de progreso en nuestro país, obligará a los Gobiernos a seguir rumbos distintos de los que hoy siguen y a tener más en cuenta de lo que han- tenido hasta aquí las aspiraciones de los humildes.

Acaso haya quienes ponga en duda lo que afirmamos, creyendo que es pro- ducto de nuestra fantasía. Derecho tie- nen a ello. Pero seguros estamos de que los hechos, con la fuerza de su elocuencia, vendrán muy pronto a darnos la razón y a demostrar cuán contraprodu- cente ha sido para Dato y Sánchez Gue- rra, y para los intereses por ellos de- fendidos, la feroz represión llevada a cabo contra el movimiento huelguístico de agosto.

El traspies dado ahora por esos dos figurones políticos ha sido enorme.

Pablo IGLESIAS

Las declaraciones de Lerroux

Hablemos claro.

Se han publicado en El Mundo unas de- claraciones de Alejandro Lerroux sobre los sucesos de agosto. Hay en estas declaraciones algunos puntos que no acabamos de entender bien, y sobre los que sería conveniente que el jefe del partido radical hablara con alguna ma- yor claridad. No conviene ni a su partido ni al nuestro, ni a nadie, ciertas veladuras. Pue- den dar lugar a retenciones como las que El Imparcial, periódico que tal sentido reacciona- rio y antidemocrático, ha dado a su actuación en estos últimos días, especialmente du- rante el desarrollo de la huelga, hacía en su número de ayer, comentando las declaraciones.

Empieza Lerroux calificando de movimiento puramente obrerista el de agosto, y determi- nando la intervención en él del partido radical. A este efecto dice lo siguiente, que textual- mente copiamos:

«La característica que mi intervención pudo dar a la huelga estuvo influida por diferentes factores. Fácil le hubiera sido ver al menos conocedor de la psicología de las multitudes y al más profano en captar los fenómenos socia- les que, precediendo al movimiento, se habían acusado hechos sintomáticos reveladores de la intervención de elementos que no aspiraban a la realización de ideal alguno. Estos elemen- tos, aprovechando el ambiente, propio para la ejecución de ocultos designios, podían con- ducir por perniciosos, derrotos, la protesta del proletariado, y mi conducta se ajustó a la ne- cesidad perentoria de desbaratar sus planes. Así, mi actuación inmediata se polarizó en el

sentido de instruir convenientemente a mis amigos para que impidiesen que el movi- miento degenerase en anárquico.»

Aquí es donde creemos tener derecho a exi- gir al Sr. Lerroux que precise. No se refiere a las Juntas de defensa, puesto que más adelan- te hace de ellas un juicio entusiástico, del que no podemos participar. Tampoco se puede re- ferir a los anarquistas y sindicalistas de Bar- celona, en general, puesto que no ha sido sin la anuencia y presencia de Lerroux como estos elementos han actuado en la preparación del movimiento, y, por tanto, no puede Lerroux, como no podemos nosotros, socialistas, en- frentados durante tanto tiempo con ellos, ne- gar que esos elementos se han conducido con lealtad. ¿Se refiere Lerroux a Azzati? Dígalo, puesto que tiene motivos para poder hablar con conocimiento de causa en ese caso con- creto.

He aquí otro párrafo que merece una acla- ración explícita:

«Ha sido de tal manera anómalo lo ocurrido, que es forzoso reconocer la influencia de fa- ctores extraños. Con clara evidencia se vió que actuaban sobre el país, unánime en la condena- ción del estado presente, fuerzas encubiertas en el designio de dirigir en determinado sen- tido la protesta de los obreros. Yo no me atre- ví a concretar de donde procedía, la impul- sión; pero, que existió es innegable. De una parte se levantaba la exaltación, especialmen- te por anarquistas reconocidos como germanó- filos; de otra se adivinaba el deseo, sin que yo pueda concretar quién lo alimentaba, de que se produjeran actos de violencia. Lo cierto es que se los provocaba, acaso para hacer abortar, an- tes de que llegase a una organización perfecta, el anhelo de renovación que ha prendido en todas las conciencias.»

¿Por qué lo ocurrido ha sido anómalo? ¿Qué factores extraños son esos que han ejercido influencia? ¿Qué fuerzas encubiertas las que actuaban sobre el país? ¿Qué sentido era el que se pretendía dar a la protesta de los obreros? Si no se dice, por ejemplo, que se trata de manejos de Sánchez Guerra y de ele- mentos determinados, y hasta si se quiere de instituciones en complicidad con él, todo lo que Lerroux insinúa queda dentro de una ne- bulosidad de la que pueden sacar partido los enemigos más encarnizados del honroso mo- vimiento obrero del 13 de agosto.

No todo lo que dice Lerroux de las Juntas de defensa está conteste con lo que pensamos nosotros. Nos falta espacio para recogerlo. Por otra parte, en los últimos números de El So- cialista está expuesto nuestro criterio, que no hemos modificado ni se nos ha dado moti- vo alguno para rectificar.

Por último, como parte de sus declara- ciones, a cuya acogida en nuestras columnas nos estimamos obligados, reproducimos la termi- nación de lo dicho por Alejandro Lerroux:

«Mi intervención directa queda expuesta en pocas palabras. A algunas Sociedades obreras que tuvieron la atención de consultarme, las aconsejé que cumplieran como lo que eran: como obreros. Además movilizé las fuerzas del partido, que todos y en todo momento, cumplieron su deber.

Hasta el miércoles, después de cerrada la Casa del Pueblo, estuve al frente de mis ami- gos, dirigiendo su acción. Fué el indicado día cuando tuve conocimiento de que se buscaba a Emiliano Iglesias y que se había dictado or- den de prisión contra Marcelino Domingo, y suponiendo que esa orden se habría hecho ex- tensiva a mí, me oculté. Pero no por eso perdí

el contacto con mi partido, sino que permane- ci en comunicación constante, hasta ver cómo, vencida la semana, terminaba la huelga. El lunes volvieron los obreros al trabajo, y con- sideré terminada mi misión.

No obstante, hubo de ocuparme de mi segu- ridad personal. Habían llegado a mi conoci- miento los registros practicados, en forma in- usitada de violencia, en los lugares en donde se suponía que podía encontrarme. Me constaba que el general Marina tenía ordenado que se me capturase vivo o muerto, fórmula que, si no indicaba un propósito trágico, permitía su- poner un deseo enérgico, y me trasladé a más seguro refugio. Por cierto que la publicación de un edicto hipocrita de un juzgado militar pudo hacerme caer en la trampa: «sólo tenía interés en que declarase». Pero no fui tan in- genioso. Al fin, la noticia de los tratos crueles e indignos (textual) de que fué objeto Marce- lino Domingo me decidió a ganar la frontera. Y lo hice con la tranquilidad más absoluta.

La condena del Corralé la considero desusa- da; pero, sobre todo, tengo por indignos y re- probables los procedimientos seguidos para ponerla en ejecución. Es ferviente deseo mi- saber si se abren las Cortes para presentar al Sr. Andrade con qué derecho, y obediendo a órdenes de quién, ha despojado revoluciona- riamente al Sr. Besteiro de la propiedad de una Cátedra. Eso no ha podido hacerse como se ha hecho: una Cátedra, patrimonio de la cul- tura y el talento, no se hereda como una Co- rona.

El primer deber de las izquierdas, en mi opinión, es realizar una campaña entusiasta y activa, hasta que queden reparadas las iniqui- dades que se han cometido. Mi partido y yo, con el más fervoroso entusiasmo, ocuparemos las avanzadas de esa cruzada reivindicadora.

La huelga de agosto no fué más que un epi- sodio del período revolucionario abierto en 1.º de junio; un eslabón de la cadena. Acaso, la huelga interrumpió la labor de los parlamenta- rios, pero, reanudada ésta, todos están dis- puestos a proseguirla hasta el fin, y, por lo que a mí afecta, con la lealtad que antes y con más entusiasmo, si es posible.

Las circunstancias, concurrentes hacen del momento que atravesamos el más crítico de la Historia de España durante la última centuria y lo que va de ésta. A la nación se le ha pre- sentado un dilema que en vano se intentará soslayar. Este la anarquía o la revolución; re- novadora de toda la vida del país. El ejército se ve impelido fuertemente, bien a que su ac- tuación presente se traduzca, en definitiva, en un delito de indisciplina, bien a realizar el golpe de Estado. La opción de someterse sería tanto como declararse delincente ante la faz del país, alzándose a más señores, obtendrían el derecho a que la posteridad los juzgase como a Dato y Velarde. ¿Cuándo y cómo se llegará al desenlace? Lo ignoro. Pero, para bien de España, creo será pronto.

En mi sentir, la crisis no tiene solución. No lo será el encargo del Poder a ninguno de los que tienen responsabilidad directa, estrecha, en los acontecimientos que la han producido. Como fórmula del momento, a manera de re- curso provisional, podría constituirse un Go- bierno con personas de la izquierda, que go- bernasen en sentido radical y democrático. Su eficacia, no obstante, sería pasajera: la His- toria enseña que, por tal camino, han ido siem- pre los reyes al suplicio o al destierro.

Por último, deseamos que Alejandro Lerroux no halle en estas observaciones nuestras otro sentido que el amistoso y leal.

LA ASAMBLEA DE PARLAMENTARIOS

Trascendental reunión.

A las cinco y cuarto de ayer comenzó, en el Ateneo la Asamblea de parlamentarios.

La Mesa quedó formada por los Sres. Aba- dal, presidente; Roig y Bergadá, Giner de los Ríos y Rodés.

Asistió como delegado de la policía el señor Casal de Nis.

Entre los ausentes figuraban Marcelino Do- mingo, preso todavía, y nuestro compañero Pablo Iglesias, enfermo.

Terminada la lectura del acta por el Sr. Ro- dés, se leyeron las adhesiones de los señores Nougués, Montes Sierra, Morote y Montañés. Asimismo se dió lectura a una carta del con- de de Romanones, en la que declara que no es contrario al espíritu que anima a la Asamblea, sino que, por el contrario, simpatiza con ella, aunque no podía asistir.

El Ateneo y la Casa del Pueblo.

El presidente, Sr. Abadal, explicó los traba- jos de la Asamblea y su objeto.

Dijo que el momento era solemne, y para él difícil.

Agregó que es simbólico el que sea el Ate- neo el lugar donde se celebra la Asamblea, como también lo fué el que se recibiera el ofrecimiento de la Casa del Pueblo.

«Intelectualidad y obrerismo! Son los ele- mentos que nos acogen. Y, ambos, para ope- nio de la nación, están cumpliendo condena en presidio».

La triple conjunción, cultura, fuerza y justi- cia, necesitan la creación de hombres, y éstos se formarán en las escuelas.

Las conclusiones.

El mismo Sr. Rodés leyó los dictámenes de las Secciones primera, segunda y tercera.

Se aprobó, sin discusión, lo referente a la suspensión de garantías.

Leída la conclusión que limita el veto de la Corona en la sanción de leyes, el Sr. Pacheco pidió la palabra para impugnar esta con- clusión.

Estimaba que la Corona jamás abusó de su derecho de veto.

Pidió explicaciones, por si se trata de una declaración de fe antimonárquica. (Rumores.)

El Sr. Cambó, como ponente, defendió la conclusión. Declaró que no ha inspirado su redacción ningún móvil de los sospechados por el Sr. Pacheco.

Afirma éste—continuó—que jamás se pro- dujo ningún choque entre el Poder moderador y el Parlamento. ¡Pues claro! Si aquí hace mu- chos años que no existe Parlamento. Todo lo más, los choques han sobrevenido entre el Poder moderador y el Gobierno, que ha sido quien ha venido fabricando los Parla mentos, a su hechura.

En todos los países donde tienen una vida real los Parlamentos, surgen esos choques, de que habla el Sr. Pacheco. Y como la Constitu- ción se redacta para evitar que unas legítimas aspiraciones no hallen el cauce natural por donde seguir su curso y estallen las revolucio- nes, lo más constitucional es lo que hemos hecho nosotros dentro de ese artículo, al re- formarlo. (Grandes aplausos.)

El Sr. Pacheco: La declaración del Sr. Cam- bó salva mi punto de vista. (Muy bien.)

Continuó la lectura de las conclusiones aprobándose varias sin discusión, entre ellas la reforma del Senado.

El Sr. Santa Cruz hizo observar que existe una omisión en las conclusiones redactadas por la Comisión primera.

Se refirió a la libertad de cultos.

El Sr. Santa Cruz expuso que se trataba de una omisión, que no tiene precisamente a sa- tisfacer a las izquierdas que forman en la Asamblea.

El Sr. Rodés explicó que no se ha formula- do ponencia alguna acerca de tan ardua mate- ria por entender que la Asamblea sólo debía ocuparse de aquellos puntos en que coinci- dieran, y no de los que pudieran separar, según expresó el Sr. Lerroux al plantearse esta cues- tión, cuando se discutió la ponencia.

El Sr. Santa Cruz se dio por satisfecho con estas explicaciones.

Fueron aprobados también por unanimidad los dictámenes de las restantes Secciones.

También quedó aprobada la protesta contra la detención de Marcelino Domingo y contra la pasividad del Sr. Villanueva.

LOS DISCURSOS

El Sr. Cambó manifestó que, por acuerdo del Comité, cada una de las representaciones políticas que integran la Asamblea haría declaraciones categóricas, y él las va a hacer a nombre de los regionalistas.

Estos momentos tan graves son el triunfo de la Asamblea, que asiste y preside los funerales del Gobierno, que calificamos de peligroso para la tranquilidad del país.

Pedíamos el término de los viejos partidos, y ya lo veis.

Pedíamos una renovación para no dejar convertido en simple acto de indisciplina militar la actuación de las Juntas.

Pedíamos un nuevo funcionamiento constitucional, el término de los viejos partidos de turno, y esos abusos y esos acuerdos son a la hora presente lema del pueblo y de militares.

No se puede seguir. Hay que cambiar el camino y el carro.

Dijo que es indispensable que se impongan pronto los acuerdos de la Asamblea.

Conveníanse los que se creen gubernamentales de que hay dos maneras de ser anarquistas: una, es pedir lo imposible, y la otra, negar lo que es justo.

Y si la soberanía popular llega pronto a ser un hecho, la revolución estará adelantada; pero en tanto no llega aquel caso la revolución estará latente, como la guerra civil, si no se dan las satisfacciones necesarias a las colectividades.

Declaró que no quieren los regionalistas la autonomía más que votada por Cortes verdaderas, y como resultado de un convencimiento profundo de la nación.

Nuestro credo es esta soberanía popular: autonomía y Estado, fuerte, indestructible.

Y ante esas conclusiones, los regionalistas están al lado de la Asamblea, así en la doctrina como en los actos.

Público es que se nos ha llamado a cooperar en la gobernación del Estado; pero, oídos las fuerzas regionalistas no participarán en ningún Gobierno que no acepte integridad las conclusiones de la Asamblea. (Grandísima ovación, que dura largo rato.)

Castrovido.

Habló brevemente el Sr. Roig y Bergadà, y después lo hizo el Sr. Castrovido, en representación de nuestro amigo y maestro Iglesias.

Se levantó a hablar el director de *El País*, visiblemente emocionado, y comenzó diciendo que no quería hablar en este acto, y que no habría hablado si no le moviera a hacerlo el traer, aunque inmerecidamente, la representación de Pablo Iglesias, que, a su vez, ostenta la del Partido Socialista, la del proletariado español.

Dijo luego que él se declara huelguista honorario, en contraposición de los villanos convertidos en policías honorarios. (Risas y aplausos.)

Con acentos de honda sinceridad hizo la declaración de que con un ejército como el que hay en España, con Código de Justicia militar y ley de Jurisdicciones, después de la represión de agosto, traída por ese ejército, no quiero nada, nada, ni aun la República española. (Frenética ovación.)

Hizo un calurosísimo elogio del proletariado, escarnecido, villanizado, calumniado por el Poder público, por la mentira del ridículo y del dinero extranjero.

Aludió a los reformistas, diciéndoles son víctimas de análogas maniobras.

Rechazó la afirmación de que el movimiento de agosto haya sido hijo de la Asamblea de parlamentarios, calificándola como una de las menos graves calumnias urdidas por el Gobierno.

Ese movimiento fue hijo de la complicidad del Gobierno y la Compañía del Norte, que lo provocaron con la huelga ferroviaria, desnaturalizando este hecho vulgar por lo corriente de las huelgas generales por solidaridad, y citó, entre otras, la de 1916, en que intervinieron los mineros de Asturias.

Al evocar el recuerdo de estos proletarios, les saludó efusivamente y les rindió un tributo de cariñoso respeto.

Recordando la propuesta de amnistía, dijo que él tiene que declarar, en nombre de Pablo Iglesias, del Partido Socialista y del proletariado, que no le piden, que no piden, que no solicitan absolutamente nada a los Poderes actuales, pero en su propio nombre, como republicano, como ciudadano y como diputado, demanda, con la amnistía, la reposición de la equidad, de la justicia.

Y esa petición es un deber que tienen de formular con nosotros la burguesía, la magistratura y el ejército (Aplausos); porque no habrá semejante justicia mientras estén en libertad los que en 1.º de junio hicieron una sedición impune y están en los penales de Cartagena y del Dueso los que no han delinquido. (Grandes aplausos.)

Melquiades Alvarez.

Habló también el Sr. Rodés, e hizo después uso de la palabra D. Melquiades Alvarez.

Comenzó diciendo que pensaba haber encargado de llevar la voz del partido reformista para la declaración acordada a otro diputado, pero que la calurosa palabra de Castrovido había hecho vibrar sus nervios y le forzaba a hablar.

Las diversas representaciones que componen esta Asamblea han coincidido en varias afirmaciones esenciales, contenidas en las ponencias que acaban de aprobarse; pero han coincidido, además, en que España ha estado regida, desde hace muchos años, por una oligarquía abyecta, en que todos estiman preciso el término de un régimen, en el que se gobierna solamente con la confianza de la Corona y que se caracterizaba por la concupiscencia más escandalosa entronizada en el Poder.

Para sostener ese Poder, ha usado todos los medios reprochables, desde la corrupción hasta la calumnia, pasando por la degradación de la justicia en sus tribunales más elevados, haciéndoles viles instrumentos suyos.

En la vida del Estado la injusticia del Poder público es madre de la anarquía mansa, dulce, peor mil veces que la de los dinamiteros.

Relató cómo España vivió el cuadro doloroso de su atraso al removerse los valores morales de todo el mundo por la guerra, y cómo se encontró sin ejército, sin cultura, sin industria, sometida a los más concupiscentes oligarcas.

Y vio que mientras la miseria empobrecía la raza, en sus más meritorias representaciones, el bienestar es patrimonio de unos pocos.

Declaró que el acto realizado por los militares el día 1.º de junio es una sedición manifiesta y triunfante; pero cree que hay causas que la atenúan. Ese acto representa la voz entera del país ansioso de renovación; pero añadió—digamos la verdad por completo: los militares han cometido dos errores: el primero, no haber conocido que la huelga de agosto se había engendrado en el ambiente creado por ellos y que en su fondo obedecía a un levantamiento patriótico anhelo de renovación, coincidente con idénticos anhelos expresados por los propios militares y por la Asamblea de parlamentarios.

Creo que han realizado un acto de patriotismo, pero estimo que, si aspiran a ser intérpretes de la voluntad nacional, deben, una vez impuesta ésta, ponerse al servicio del Gobierno que la representa, reduciéndose a ser el brazo armado del Estado, del pueblo y para el servicio del pueblo.

Considero que es temprano todavía para hacer con justicia la transcendencia de la huelga última.

El día vivió de lleno porque sabía que su concurso, el de su partido, sería garantía para elementos burgueses y para suavizar el tránsito a la democracia social.

Y en la huelga hubo sensatez, abnegación y patriotismo, de que careció en absoluto el Gobierno.

En aquellos días dieron los trabajadores pruebas plenas de que es indispensable contar con ellos para gobernar.

Con ellos estoy yo, con ellos debemos estar todos.

Afirmó que también había sido invitado a colaborar en el Gobierno, y conste que los reformistas somos un partido de la izquierda, un factor con los republicanos y socialistas; pero solidarizados con ellos en un ideal común.

Y por ello no podemos figurar en un Gobierno del que ellos no formen parte, de un Gobierno que tenga como fin realizar los acuerdos de esta Asamblea.

Esa solidaridad con los partidos afines nos obliga a no tener representación personal en un Ministerio al que por lo menos no llevemos la absoluta confianza de ellos.

Y, oído bien: si algún día fuéramos Poder, sólo el pueblo sería soberano. (Grandes y prolongados aplausos.)

Lerroux.

Dijo que podría limitarse a suscribir los discursos de Cambó y D. Melquiades.

Dijo que las declaraciones del Sr. Cambó, en cuanto al amor a España se refiere, hacen que puedan conculgar juntas izquierdas y derechas catalanas.

Felicitámonos de esta coincidencia, en la que, conquistándonos unos a otros, hemos conquistado la libertad para la patria.

Ensalzó las pruebas de ciudadanía dadas por el pueblo en los días de la primera Asamblea y en el movimiento del mes de agosto.

En ambas ocasiones las clases populares se condujeron con tan moderada ciudadanía que las hacen obligadas colaboradoras nuestras.

Es posible que se intente una concentración de izquierdas, y siempre que ha ocurrido esto acabó con el triunfo de la República.

La única salvación de las instituciones está en abrir paso a un Gobierno de izquierdas.

Desde aquí hablamos al pueblo; pero también al rey, que es posible que tenga deseos de ornos, y vale más que nos oiga desde aquí que no transponiendo las puertas de Palacio los que no deben atravesarlas.

Terminó diciendo que ha acabado la hora de las palabras y comienza la de los actos.

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Ayer se reunió la Asociación de la Prensa para la admisión de socios. En la propuesta de la Comisión de investigación y consulta figuraba la siguiente, relativa a nuestro compañero de Redacción Daniel Anguiano:

Admitirle como socio de número, por estar dentro de las condiciones al pedir su ingreso y no ser el delito por el que se le ha condenado de los que infaman ni deshonran.

Dispensarle, mientras está en prisión, del pago de cuotas. Comunicar a su familia, considerando que en esta situación es cuando Anguiano puede necesitar más los auxilios de la Asociación, que desde esta fecha disfruta de todos los derechos de socio de número.

Se aprobó sin discusión esta propuesta, así como la que hizo nuestro compañero García Cortés de comunicar estos acuerdos a Daniel Anguiano por telégrafo.

Los periodistas de Madrid se han hecho merecedores, con este acuerdo, de nuestro agradecimiento.

Adhesión y lealtad

Los liberales y los conservadores hacen a cada instante declaraciones de adhesión y de lealtad al rey y a la Monarquía. Por uno y otra están dispuestos a toda clase de sacrificios.

El rey encargó al Sr. Sánchez de Toca de formar un Gobierno que salve a la Monarquía en estos momentos críticos.

Los liberales y los conservadores han negado su concurso a Sánchez de Toca, que tenía la confianza del rey. Lo cual no parece precisamente estar dispuestos al sacrificio de la causa monárquica.

Pero es que las ambiciones y las intrigas y las zancadillas preocupan a los políticos monárquicos más que el interés de la Monarquía.

El fracaso de Sánchez de Toca no ha sido sólo el fracaso de este personaje. El régimen monárquico ha sido puesto en evidencia por sus mismos cultivadores.

Nosotros, encantados.

Nuestros presos

La protesta nacional.

MADRID.—Asociación Impresores. Madrid saludó compañeros presos penal Dueso, Anguiano, Ortega y Torrent, reafirmando adhesión, ofreciendo trabajar activamente libertad pronta, como reivindicación justa.—*Labajos.*

—La Sociedad Peones en general adhirió a la causa del trabajo y se enorgullece haber tenido por directores a Besteiro, Caballero, Anguiano y Saborit.

En las actuales circunstancias ofrécese incondicionalmente pro libertad.—Por la Directiva: Martín, secretario.

—El compañero Calixto Aparicio, de Madrid, nos envía también un energético escrito, exaltando vigorosamente los sentimientos de todo el proletariado en favor de los compañeros del Comité de huelga.

La falta de espacio nos impide publicar las líneas de este entusiasta y excelente camarada.

TORREVIEJA.—Amigo Saborit: Reciba un saludo afectuoso y hágalo extensivo a los demás compañeros.—S. Espuch y J. Montesinos.

PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE.—El compañero José M. Aranda, de esta localidad, nos remite un escrito saludando a los compañeros Besteiro, Caballero, Anguiano y Saborit, felicitando a la Agrupación Socialista Madrileña por haberles presentado candidaturas, y terminando con estas palabras: «Ciudadanos madrileños! España entera tiene puestos los ojos en vosotros. Cumplid vuestro deber.»

Siguen las anomalías.

BADAJOS, 29.—Todos los individuos presos con motivo de los sucesos de agosto en los pueblos de la provincia y en la capital han sido excarcelados, menos nueve vecinos de Badajoz, entre ellos Narciso Vázquez Torres, presidente de la Agrupación Socialista.

Como en la causa contra los mismos la jurisdicción militar acordó ya inhibirse en favor de la ordinaria, telegrafiamos hoy al capitán general de la región, rogándole que, al devolver las actuaciones para pasarlas al juez instructor de Badajoz, ordene el excarcelamiento de dichos nueve individuos, como lo ha hecho en el proceso contra cinco de Olivenza, que fueron ayer libertados.—Narciso Vázquez Torres, diputado provincial; Ramón Durán, concejal; Isidro Osorio, concejal y director de *La Región Extremeña*; Antonio Arqueros, vicepresidente de la Cámara de Comercio y redactor de *Coalicón*; Manuel Sardina, abogado; Angel Oliva, Ramón López, Francisco Hidalgo, Felisardo Díaz, Antonio Rojo, Jesús Domínguez, Santos Infanta, Aureliano Pozuelo y Plácido Santa María.

Y POR QUÉ NO ANTES?

RIBADEO, 30.—La autoridad militar procedió hoy a la apertura de la Casa del Pueblo, cerrada desde el 26 de agosto.—*García.*

LA GUERRA

En Bélgica se lucha con gran encarnizamiento. Los combates continúan en el sector del ferrocarril de Ipres a Roulers y los ataques y reacciones se suceden sin interrupción, logrando siempre los aliados de estas vicisitudes importantes ventajas en sus posiciones.

Al norte del Aisne y en los demás sectores del frente occidental sólo se han registrado durante la jornada de ayer algunos golpes de mano, que los franceses realizaron con éxito y la intermitente lucha de artillería.

El parte de Berlín, respecto a las operaciones en el frente italiano, comunica que las fuerzas austriacas han entrado en Udina, capital de la provincia y centro de los ferrocarriles de la llanura del Friul. Los ejércitos italianos procurarán alinearse a lo largo del Tagliamento, por cuyo paso las fuerzas invasoras dirigidas rápidamente hacia su alto curso. Si los italianos no logran mantenerse en esa línea, tendrían que retroceder a la del río Piava para cubrir a Venecia.

Los partes de Roma dicen que la situación mejora merced a la intervención de las reservas, con las cuales se ha podido contener el avance austroalemán por el Friul, y añadir que fuerzas inglesas y francesas han llegado al frente con abundante material de guerra.

En los demás frentes de batalla no se señala acontecimiento alguno de importancia.

Se ha resuelto la crisis del Gobierno italiano. El nuevo Gabinete ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidencia e Interior, Orlando; Negocios extranjeros, Sonnino; Colonias, Colosino; Justicia, Sacchi; Hacienda, Meda; Tesoro, Nitti; Guerra, general Alfieri; Marina, almirante Debono; Armas y municiones, general Dalotio; Asistencia militar y pensiones de guerra, Bisolatti; Instrucción, Berghini; Obras públicas, Dini; Agricultura, Miliani; Industria, Comercio y Trabajo, Cuffelli; Correos y Telégrafos, Fera; Transportes, Bianchi.

También en Alemania parece hallarse en vías de solución la crisis política. El presidente del Consejo de ministros de Baviera, conde de Hertling, ha dicho que acepta el cargo de canciller del imperio en sustitución de Michaelis; pero a condición de que los partidos que componen la mayoría del Reichstag estén de acuerdo con él en lo relativo a los grandes problemas políticos.

Otro Gobierno se halla en crisis. Un telegrama de Zurich comunica que, a consecuencia de una respuesta dada el viernes en la Cámara por el ministro del Interior, von Ugon, al conde de Tisza, y de la cual se hizo solidario todo el Gabinete de Werkeste, éste ha presentado la dimisión al emperador. Los debates en la Cámara han sido muy tumultuosos, y algunos parlamentarios han estado a punto de llegar a las manos. Los partidos han celebrado largas conferencias. El conde de Karoly pide la inmediata disolución del Parlamento. Háblase de un Gabinete de concentración nacional.

En Francia se ha descubierto una conspiración contra la República para restablecer la

Monarquía. Registros que en estos días se han practicado parecen comprobar que el partido realista tenía preparado un movimiento con motivo de la carestía de la vida. Se han encontrado ciertos documentos y fichas e informes sobre el estado de espíritu de determinados regimientos, copia de datos facilitados por el servicio de informes a la Prefectura de policía, lista de «camelots» que distribuyeron armas, facturas de armamentos, etc.

También se han encontrado numerosas insignias que decían «Viva el rey!».

Un despacho de la Agencia Radio dice que a consecuencia de haber enviado el general Dubail, gobernador militar de París, al procurador general de la República los legajos de las actuaciones contra el periódico *La Acción Francesa*, el procurador encargó al juez de instrucción del proceso contra dicho periódico y los «camelots de rey», en virtud de los artículos del Código penal relativos a la conspiración contra la seguridad del Estado y al descubrimiento de depósitos de armas.

De Buenos Aires comunican que el ministro del Brasil ha comunicado oficialmente al Gobierno argentino la declaración de guerra entre el Brasil y Alemania.

Los metalúrgicos de Vizcaya

Efervescencia en Altos Hornos.

SESTAO, 29.—Hay gran efervescencia entre los obreros de las fábricas de Altos Hornos por los atropellos de que con frecuencia se les hace objeto por parte de esta Empresa.

Excluidos del trabajo más de dos mil obreros, comienza a cebarse en ellos la miseria.

El comercio no fía a los obreros despedidos, agravando de este modo el malestar de la clase obrera.

A los trabajadores de las fábricas mencionadas se les somete a brutales tareas de treinta y seis u cuarenta y ocho horas seguidas.

Están tan excitados los ánimos entre los obreros, que es posible la declaración de la huelga de un momento a otro.

Con el fin de que los obreros no toquen el cuerno que sirve de señal para dar la salida del trabajo, se han puesto varias parejas de la guardia civil al cuidado y vigilancia de dicho cuerno.—C.

Las subsistencias y los transportes

Manifestación obrera.

PLASENCIA, 30.—Los obreros, acompañados de sus mujeres, han realizado una manifestación para pedir que no salgan de aquí los artículos de primera necesidad. Piden también aumento de jornal. Los manifestantes recorrieron las obras, mandando suspender los trabajos. No se ha alterado el orden.—C.

Las autoridades y los especuladores

VALENCIA, 30.—El presidente de la Cámara de Comercio ha pedido al gobernador un nuevo plazo para que los comerciantes y productores hagan la declaración de las existencias de determinados artículos de primera necesidad, cuya ocultación sirve para la exportación fraudulenta y el encarecimiento de los artículos.

El gobernador, con gran asombro de la población, ha concedido un plazo de ocho días. Como la petición de los comerciantes se ha formulado después de haber burlado el bando del alcalde y de haber ordenado la Delegación de Hacienda investigaciones especiales encaminadas al esclarecimiento de las cantidades existentes de los artículos de primera necesidad, la actitud del gobernador ha indignado a la población.

Esta tarde se ha reunido la Junta de subsistencias para tratar de las peticiones formuladas para la exportación de cereales y ver la forma de tasar determinados artículos.—F. S.

Las Empresas de rapiña

POBLA DE SEGUR, 30.—El Ayuntamiento, Juntas de regantes, industrias y vecindario de Pobl de Segur solicitan el apoyo de la prensa contra las pretensiones de la Sociedad productora de aguas minero-medicales de Segur.

Fuerzas motrices, que intenta ampararse en la ley de Protección a las industrias, explotando una concesión fantástica, para apropiarse todos los aprovechamientos de aguas que posee este vecindario por legítimos y seculares títulos, causando nuestra total ruina.—*Claudio Cases, Angel Boixareu.*

LAS RENTAS DEL OBRERO

SAN MARTIN DEL REY AURELIO, 30.—En el grupo «Sortiegos», de esta Empresa minera, Ampal y Compañía, perdió la vida, el 29 del actual, el obrero José Antonio Peña, de treinta y dos años, soltero, que, subiendo del pozo, perdió el equilibrio a causa de una pequeña explosión de grisú que hubo en el interior, cayendo al fondo.

—En el grupo «María Luisa», de la Duro Felguera, murió un niño de catorce años, al querer apearse de un vagón que se precipitó, sin freno, por un plano inclinado.—V.

Movimiento social

Nuevas organizaciones

SANTONA.—Está en vías de formación en esta localidad una Sociedad de oficios varios.

Casa del Pueblo

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las diez y media de la noche, Peluqueros y Barberos.

En el salón pequeño: A las nueve, Cobradores y escribientes de mercados.

Renovación municipal

Plausibles orientaciones sociales.

En el Ayuntamiento de Figueras se ha presentado el 28 de septiembre, y fué aprobada el 5 de octubre, la siguiente importante proposición:

«Primero. El Ayuntamiento incluirá en los presupuestos ordinarios para 1918 y sucesivos una cantidad no inferior a 1.000 pesetas con destino a la creación de libretas de la Caja de Pensiones para la vejez y mejora de las que posean obreros de esta ciudad, a elección o por sorteo, según determine en cada caso una Comisión del Ayuntamiento, oyendo a los representantes de los grupos obreros legalmente constituidos.

Segundo. En los pliegos de condiciones que, para la realización de obras, de hoy en adelante formule el Ayuntamiento incluirá el artículo siguiente:

«El contratista vendrá obligado a destinar un tanto por ciento del importe de la mano de obra para la creación o mejora de libretas para la vejez de los obreros.

El Ayuntamiento o un representante suyo, de común acuerdo con un representante de la Sociedad o Sociedades obreras y un representante de la Sociedad o Sociedades patronales, determinarán este tanto por ciento.

Para la aplicación de los artículos anteriores será necesario que las Sociedades a que se hace referencia estén legalmente constituidas.

Mariano Pujald, Juan Burgas, José Gratacos.

La misma proposición ha sido posteriormente aprobada en el Ayuntamiento de Reus.

Nuestro aplauso a los concejales que, tan lóables orientaciones sociales dan en el Municipio.

Y que cunda el ejemplo.

Nuestros muertos

PUEBLANUEVA.—Ha fallecido Anastasia Rodríguez, madre de nuestros compañeros Laudencio y Vicente Bonilla, presidente y secretario, respectivamente, de la Sociedad de Oficios varios de esta localidad, a los cuales enviamos nuestro pésame sincero.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las tres y media, Don Juan Tenorio.—A las diez, Don Juan Tenorio.

PRINCESA.—A las cinco, Don Juan Tenorio. A las diez y cuarto, Don Juan Tenorio.

COMEDIA.—A las cinco, El rayo.—A las diez, El rayo.

ODEON.—A las cinco, Don Juan Tenorio.—A las diez, Don Juan Tenorio.

ESLAVA.—A las cinco, Don Juan Tenorio. A las diez, Don Juan Tenorio.

INFANTA ISABEL.—A las cuatro y media, El amor Carvajal.—A las seis y media, El amor Carvajal.

APOLLO.—A las cuatro, El asombro de Damasco y Danzas clásicas por la bailarina etíope Perla Negra.—A las seis y media, El contrabando, Gigantes y cabezudos y Perla Negra.—A las diez y media, El contrabando, Gigantes y cabezudos y Perla Negra.

Trajes, gabanes, impermeables

SASTRERÍA ECONÓMICA.—Farmacia, 3, bajo

EL MÁS FINO, EL MÁS PURO

Cognac «Faro»

En todas las tiendas

En todos los cafés

Cooperativa Socialista Madrileña

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.—Tiendas de ultramarinos finos: Arganzuela, 1, teléfono 5.099; Cava Baja, 33; Valencia, 5, teléfono 4.795; Pilar, 21 (Guindalera); Martínez Cameros, 1; Libertad, 26, teléfono 4.368; Juan Pantoja, 9, teléfono 3.691.—Gran Café en la Casa del Pueblo, Plamante, 2.

Platos del día para mañana.

A las doce.—Cocido con sopa, 0,50 pesetas

A las seis.—Albóndigas a la española, 0,60.

M. Roca

Fotógrafo. Tetuán, 20, MADRID.—Gran premio en la Exposición internacional de Viena de 1912.

Cooperativa Socialista Vizcaina

Exactitud en el peso. Calidad superior. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, algaratas y batatas de cocina.—San Francisco, 9; Trazarzuela, 33, y Alameda de San Mamés, 12, BILBAO.

Bordadora

La compañera Poca Vega, de Madrid, se ofrece para la confección y bordado de banderas para colectividades socialistas y obreras, a precios sumamente módicos.—*Buenavista, 34, 2.º*

M. García Cortés

Abogado, Pz, 19, entresuelo izquierdo. Horas de consulta: de siete a nueve de la noche, los días laborables. Honorarios módicos para los obreros asociados.

Imprenta de Fortanet, Libertad, 29.

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS Y ANTISÉPTICAS

Y ANTISÉPTICAS

Y